

# HUMANIDADES Y ARTE

---

# LAS TERMAS ORIENTALES DE LA ALCUDIA (ELCHE): complejo monumental de Hispania

Universidad de Alicante (UA)

Tras ocho años de investigación continuada, la UA ha concluido la campaña de excavaciones arqueológicas en las Termas Orientales del yacimiento de La Alcudia (Elche), en el marco del proyecto *Patrimonio Virtual-ASTERO*, que se ha desarrollado bajo la dirección de Jaime Molina, catedrático de Historia Antigua de la UA, y los investigadores J. F. Álvarez, Marcos Rodríguez y Manuel Castillo. Este ambicioso proyecto, desarrollado desde 2017, ha permitido documentar uno de los complejos termales más imponentes de la antigua colonia romana Iulia Ilici Augusta, así como importantes avances en el conocimiento del urbanismo y la ocupación prerromana del enclave.

El yacimiento de La Alcudia alberga los restos de la antigua ciudad romana de Ilici, colonia de gran relevancia en el sureste peninsular, ubicada entre Carthago Nova (Cartagena) y Valentia (Valencia), con una doble fundación, en la segunda mitad del siglo I a.C.: la primera, estuvo decidida por Julio César y fue realizada tras su muerte; y la segunda, de época del emperador Augusto, que repartió tierras a soldados veteranos de las Guerras Cántabras.

«Hemos descubierto uno de los edificios públicos más importantes, las termas orientales de la ciudad, un conjunto de enormes dimensiones, de los mayores conjuntos termales hallados en el ámbito valenciano de la antigua Hispania romana, con un gran lujo, con pavimentos de mosaicos, con unas dimensiones extraordinarias, demostrando el esplendor de la ciudad en esa época, en el siglo II d.C.», declara Jaime Molina.

Por su parte, el vicerrector de Investigación de la UA, Juan Mora, ha señalado su satisfacción por los excelentes resultados del proyecto ejecutado por el equipo del profesor Molina: «Durante todo este tiempo, los investigadores del Instituto de Investigación Arqueológica y Patrimonio Histórico de la UA (INAPH) han trabajado con rigor, compromiso y vocación de servicio público para conocer, estudiar, recuperar y proteger un conjunto patrimonial de enorme valor como son las Termas Orientales de Ilici. Este esfuerzo colectivo no sólo ha generado conocimiento científico de primer nivel, sino que ha devuelto a la sociedad un pedazo esencial de su historia».

Las Termas Orientales, con una extensión de 1300 m<sup>2</sup>, fueron construidas en un momento de auge económico y demográfico de la ciudad. El complejo incluye estancias frías (*frigidarium*), con una de las mayores piscinas (*natatio*) conservadas de Hispania, junto con salas templadas (*tepidarium*), calientes (*caldarium*), sauna (*laconicum*) y vestuarios (*apodyterium*).

Entre sus principales tesoros, destacan dos impresionantes mosaicos: uno imitando placas de mármol y otro con ricos motivos vegetales de hojas de acanto, flores y roleos.

Durante los siglos III y IV d.C., las termas sufrieron un progresivo deterioro y abandono, probablemente vinculado a diversos problemas socioeconómicos y al descenso poblacional. No obstante, en los siglos finales del Imperio Romano, se acometieron restauraciones parciales que redujeron su tamaño y funcionalidad, hasta



*Equipo investigador de la UA, junto al vicerrector de Investigación, Juan Mora (en el centro).*



su abandono definitivo entre los siglos V y VI d.C.

### **Barrio íbero**

Además del complejo termal, el equipo arqueológico ha excavado un importante tramo de calle de 55 metros de longitud, con su alcantarillado, accesos a edificios y pavimentación. Este hallazgo permite reconstruir parte de la red viaria de Ilici y rastrear su transformación desde época ibérica hasta la etapa visigoda.

Uno de los descubrimientos más sorprendentes ha sido la detección, bajo los niveles romanos, de un barrio íbero datado en el siglo III a.C, lo que indica las extraordinarias dimensiones del establecimiento ibérico antes de la creación de la colonia romana.

La campaña de 2025 pone fin al ciclo de excavaciones, financiado por la UA y con apoyo económico del Ayunta-

miento de Elche. El futuro del proyecto queda ahora en manos de nuevas autorizaciones administrativas y del compromiso institucional para su protección y puesta en valor.

Por el momento, se ha procedido a proteger los restos visibles mediante mallas antihierba y gravas de colores, permitiendo que el público pueda visitarlos libremente en superficie, a la espera de futuras cubiertas protectoras.

«Ahora comienza una nueva etapa, centrada en la publicación científica de los resultados y en la musealización del conjunto arqueológico, para que la ciudadanía pueda conocer y disfrutar de este patrimonio único», concluye Molina.

La investigadora Virginia Barciela (UA), junto a una estructura hallada en Cova Dones.

## IDENTIFICAN MÁS DE UN CENTENAR DE ESTRUCTURAS PREHISTÓRICAS EN LA COVA DONES DE VALENCIA



La Cova Dones, ubicada en Millares (Valencia), continúa desvelando secretos claves para comprender las prácticas simbólicas y de ocupación del espacio subterráneo en diferentes periodos históricos. El equipo de arqueólogos de las universidades de Alicante (UA) y Zaragoza (Unizar) ha identificado en su interior más de un centenar de espeleofactos, es decir, formaciones

de estalagmitas modificadas intencionadamente por la acción humana. Este hallazgo evidencia la adaptación del medio por parte de las comunidades prehistóricas y sitúa al yacimiento como el segundo más importante del mundo en esta categoría, sólo por detrás de la cueva francesa de Saint-Marcel.



Los espeleofactos, resultado de la fractura, desplazamiento o reagrupación de estalagmitas para formar estructuras, constituyen una evidencia contundente de la ocupación planificada del medio subterráneo por parte de sociedades prehistóricas. En este sentido, «la presencia de recrecimientos calcínicos sobre algunas fracturas permite atribuir, al menos parcialmente, estas

intervenciones a periodos prehistóricos», señalan los investigadores. Un ejemplo paradigmático de su importancia fue el hallazgo de estos elementos en la cueva de Bruniquel (Francia), cuya datación fue clave para demostrar la ocupación del mundo subterráneo por parte de los neandertales.

El carácter excepcional de la Cova Dones como enclave arqueológico de referencia internacional se demuestra en cada campaña de excavaciones. En 2024, el equipo identificó los primeros espeleofactos en el interior de la cueva, lo que motivó la incorporación del especialista en este tipo de evidencias arqueológicas, el investigador posdoctoral de las universidades del País Vasco (UPV/EHU) y de Burdeos, Iñaki Intxaurre.

«Intxaurre ha podido confirmar la existencia de, al menos, cien espeleofactos, cuyo estudio se ampliará con análisis geomorfológicos, arqueológicos y un amplio programa de dataciones, con el fin de determinar con precisión el alcance y la cronología de estas estructuras», explican los arqueólogos de la UA y Unizar.

### **Una ventana al conocimiento de la humanidad**

Este descubrimiento se suma a la excepcional riqueza arqueológica documentada en la cavidad. En 2023, la revista científica *Antiquity* publicó que la Cova Dones alberga el mayor conjunto de arte rupestre paleolítico localizado en la costa mediterránea oriental de la península ibérica, con más de un centenar de pinturas y grabados datados en torno a los 24.000 años de antigüedad. Poco después, se dio a conocer la existencia de un santuario romano en una sala profunda de la cueva, con un conjunto de inscripciones y una moneda del emperador Claudio.

### **Equipo de trabajo**

Los trabajos arqueológicos en la Cova Dones están dirigidos por Virginia Barciela, investigadora del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH) de la UA, y Aitor Ruiz-Redondo, del Instituto Universitario de Investigación en Ciencias Ambientales de Aragón (IUCA) de Unizar, en el marco del proyecto DONARQ.

Esta campaña ha contado con la participación de los investigadores Iñaki Intxaurre, especialista en geomorfología y transformaciones del karst, Ximo Martorell, especialista en arte prehistórico, Jorge Angás y Carlos Valladares, expertos en geomática, Silvia Alfayé y Víctor Sabaté, especialistas en santuario y epigrafía romanas, y Neemias Santos da Rosa, especialista en tafonomía.



## DESCUBREN UNO DE LOS MAYORES YACIMIENTOS DE ARTE RUPESTRE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Investigadores de las universidades de Alicante (UA) y Zaragoza (Unizar) han descubierto un santuario romano en la Cova de les Dones, en el municipio de Millares (Valencia). Este santuario se localiza en una sala a más de 200 metros de profundidad en la que se han documentado, al menos, una quincena de inscripciones romanas acompañadas de una moneda de la época del emperador Claudio, depositada como ofrenda entre una fisura y una estalactita, en el techo de la sala. Las conclusiones preliminares permiten datar la frecuentación del santuario romano en torno al siglo I d.C. Por número de motivos y variedad de técnicas, el yacimiento es, según los investigadores, el conjunto paleolítico más importante del litoral Mediterráneo oriental de la península ibérica.

El nuevo hallazgo supone una evidencia más de la excepcionalidad del yacimiento de la Cova de les Dones.

Desde sus orígenes, como conjunto rupestre paleolítico más importante del este peninsular, pasando por su condición de lugar de culto para íberos y, desde ahora, romanos, terminando con sus exploraciones documentadas desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

La Cova de les Dones estaba clasificada desde los años 60 como cueva-santuario ibérica por la datación de abundantes materiales de la Edad del Hierro, principalmente cerámicos. Sin embargo, la utilización del santuario en época romana había sido escasamente atestiguada por anteriores hallazgos materiales, por lo que este descubrimiento refuerza la idea de su perduración o reutilización, y es sorprendente tanto por su novedad como por sus propias características, tratándose de un conjunto epigráfico de entidad ubicado a gran profundidad dentro de una cueva. La ubicación de las inscripciones,



*Anverso y reverso de la moneda romana de la época del emperador Claudio. Foto: Museo de Prehistoria de Valencia.*

a más de 200 metros de la entrada, lo convierte en uno de los yacimientos de la península ibérica con inscripciones romanas a mayor profundidad, sólo por detrás de la Cueva del Puente (Junta de Villalba de Losa) y, tal vez, de la Cueva de Román de Clunia, ambas en la provincia de Burgos.

### **Equipo de trabajo**

Los trabajos arqueológicos se enmarcan en el proyecto de investigación DONARQ para el estudio del santuario rupestre y su contexto arqueológico. Lideran el proyecto Virginia Barciela, profesora de Prehistoria de la UA e investigadora del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH); Aitor Ruiz-Redondo, profesor de Prehistoria de Unizar, investigador del Instituto Universitario de Investigación

en Ciencias Ambientales de Aragón (IUCA) e investigador asociado de las universidades de Southampton (Reino Unido) y Burdeos (Francia); y por Ximo Martorell, arqueólogo del Servicio Territorial de Cultura de Valencia y colaborador honorífico del Área de Prehistoria de la UA.

En el proyecto, ha colaborado el epigrafista y profesor de Arqueología de la Universitat de València, Víctor Sabaté, y el catedrático de Filología Latina de la Universidad de Barcelona y director del equipo LITTERA, Javier Velaza, para el estudio de las inscripciones romanas. La recuperación y la extracción de las monedas ha sido llevada a cabo por Trinidad Pasíes, responsable del gabinete de restauración del Museo de Prehistoria de Valencia, y Carles Ferrer, conservador de esta misma institución.

# LA ALCUDIA

## DESVELA POR PRIMERA VEZ

2000 años de historia y ocupación

Universidad de Alicante (UA)

Elche guarda en su subsuelo un relato que ahora comienza a salir a la luz. Tras casi una década de excavaciones sistemáticas, el proyecto *Domus-La Alcudia*, coordinado por la UA, con el apoyo del Ayuntamiento de Elche, ha logrado documentar, por primera vez, la secuencia integral de ocupación del histórico enclave de Ilici, desde el siglo IV a.C., en plena época ibérica, hasta la contemporaneidad.

El hallazgo no sólo confirma la riqueza del yacimiento, donde se encontró la célebre Dama de Elche, sino que obliga a reescribir parte de la historia urbana de la antigua ciudad. «Lo que hemos conseguido es de enorme valor histórico y científico: hemos pasado de un relato fragmentario, lleno de idealizaciones, a una secuencia material y continua que muestra la vida de Ilici a lo largo de más de dos mil años», afirma Sonia Gutiérrez, catedrática de Arqueología de la UA y directora del proyecto, junto a los profesores Julia Sarabia, Jesús Moratalla y Victoria Amorós, del área de Arqueología de la UA.

La metodología del proyecto ha sido innovadora. El equipo excavó en un sector inexplorado del noreste de La Alcudia, entre dos grandes viviendas romanas. Allí, en lugar de buscar los niveles más antiguos desde el inicio, trabajaron descendiendo por capas desde la época contemporánea hacia la ibérica, reconstruyendo en sentido inverso la historia del lugar.

Este proceso ha permitido «deconstruir críticamente» la leyenda de las ciudades superpuestas y sustituirla por una narración más ajustada a la

evidencia arqueológica. Según Gutiérrez, «cada estrato nos ha devuelto un paisaje distinto: de villa agrícola a ciudad episcopal, de urbe bajoimperial a enclave fortificado en plena Guerra Púnica. Es un relato complejo y fascinante que muestra la capacidad de La Alcudia para reinventarse una y otra vez».

Los niveles más antiguos remiten al siglo IV a.C., cuando existía ya un asentamiento con muros de arcilla y estructuras domésticas similares a otros documentados en el lugar. Poco después, en la segunda mitad del siglo III a.C., se produjo un salto cualitativo con la construcción de un complejo fortificado sobre uno de los puntos más elevados del yacimiento. El hallazgo de un zócalo de mampostería con alzado de adobes reforzado por vigas verticales, junto con una moneda hispano-cartaginesa, sitúa esta construcción en plena Segunda Guerra Púnica. «Esta ciudadela o arx sugiere que Ilici tuvo un protagonismo militar y urbano mucho mayor del que pensábamos, comparable al de otros asentamientos próximos como el Tossal de Manises. No era un asentamiento secundario, sino una ciudad con peso en un momento clave de la historia mediterránea», explica Gutiérrez.

### Revalorización del periodo tardorromano

Uno de los grandes giros que aporta *Domus* es la revalorización del periodo tardorromano. Hasta ahora, se creía que la fundación colonial en tiempos de Julio César y Augusto había dejado una impronta urbana más visible. Sin embargo, los restos más consistentes en el área excavada





corresponden a los siglos IV y V d.C., cuando la ciudad desarrolló una compleja trama urbana con calles, edificios y servicios que sobrevivieron hasta época visigoda.

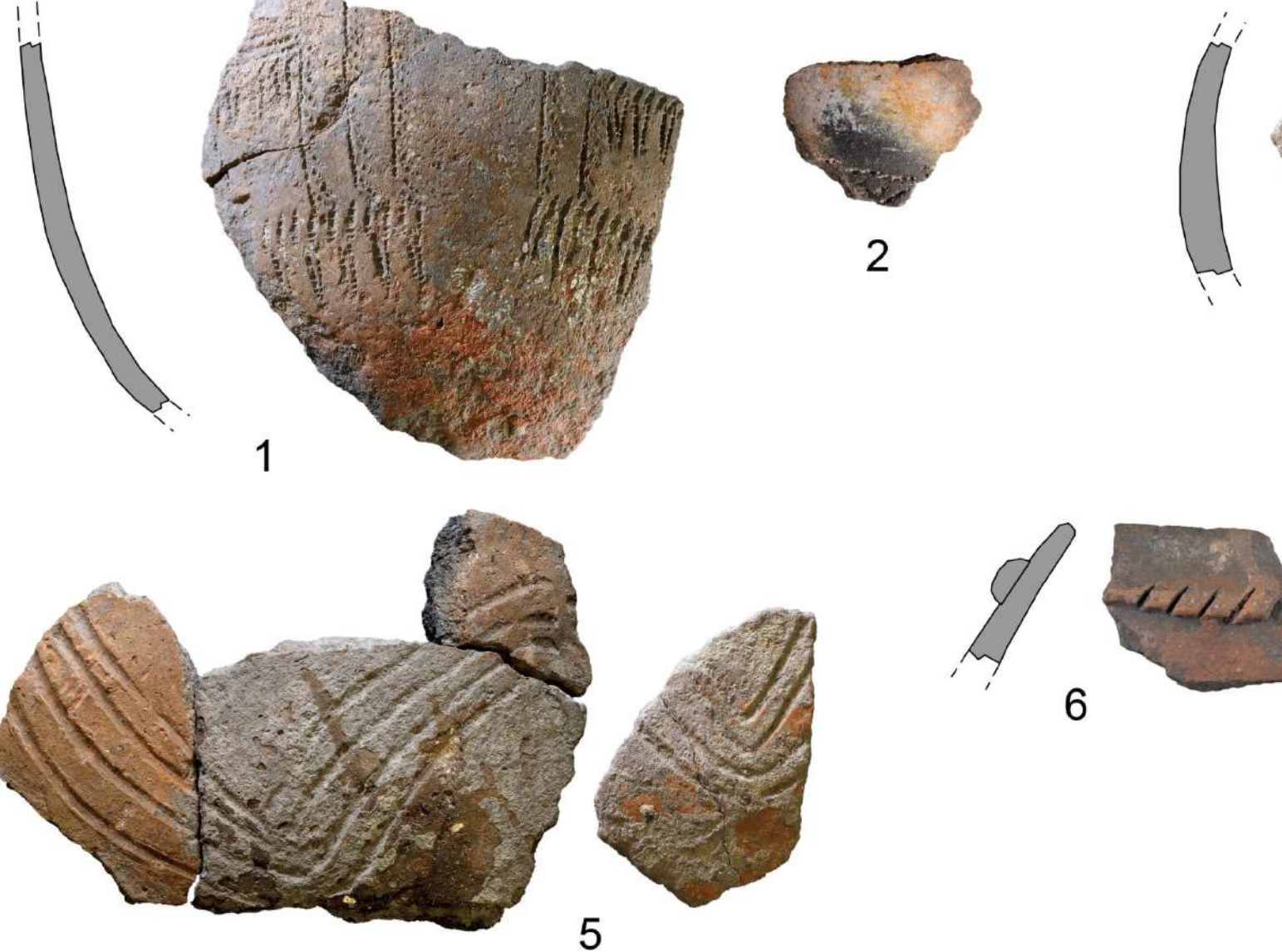
La excavación de un cruce de calles (cardo y decumanos) ha permitido establecer la medida de las manzanas urbanas (11,8 x 5,9 m) y documentar un sistema hidráulico que abastecía y saneaba las calles y edificios de la ciudad mediante tuberías de plomo y cloacas subterráneas. También se han identificado *tabernae* (tiendas, talleres y almacenes) que continuaron en uso hasta la época visigoda.

«Por primera vez, tenemos la posibilidad de caminar por una trama urbana romana bien documentada en La Alcudia. No son sólo muros aislados, sino la ciudad en su conjunto, con sus calles, comercios y servicios. Esto

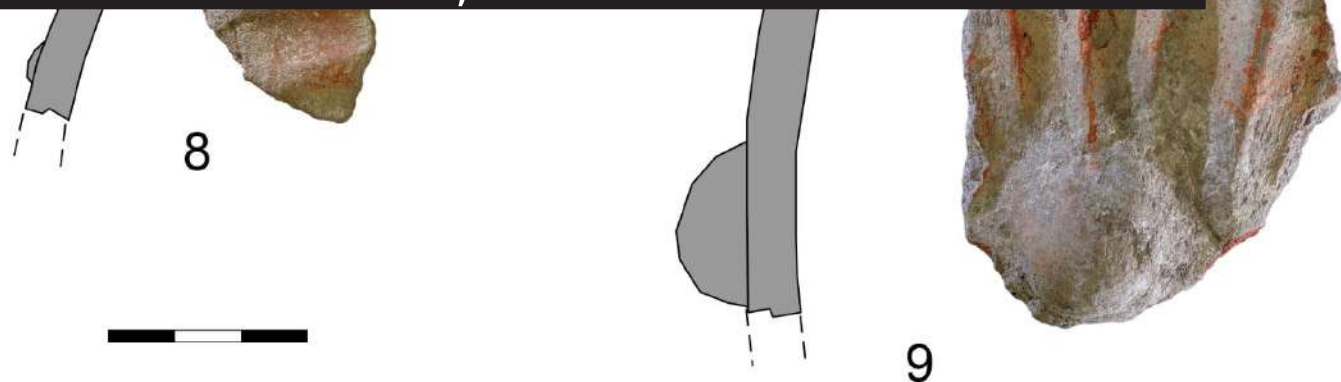
cambia radicalmente la imagen que teníamos de Ilici», destaca la arqueóloga.

La historia no se detiene con la caída del Imperio romano. El registro excavado muestra que, tras siglos de esplendor, el espacio se transformó en un paisaje agrícola andalusí, con casas, silos, bancales y acequias. En la Edad Moderna, La Alcudia se convirtió en cantera y finalmente en terreno de cultivo, hasta que el interés por la arqueología devolvió protagonismo a sus piedras.

«Lo apasionante es comprobar cómo un mismo lugar cambia de función y de significado tantas veces. El campo se convierte en ciudad, la ciudad en campo, el campo en cantera, y el pasado resurge de nuevo como patrimonio cultural», reflexiona Gutiérrez.



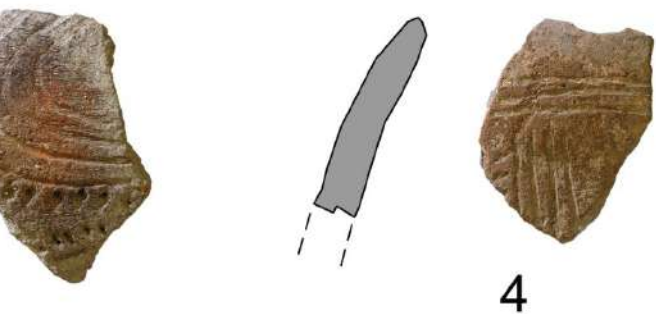
## LA FABRICACIÓN DE PUNTAS DE PROYECTIL TALLADAS CON FORMA DE TRAPEZIO IRRUMPIÓ HACE 8500 AÑOS, EN LA PENÍNSULA IBÉRICA



*Cerámicas decoradas del Neolítico de Coves Llongues.*

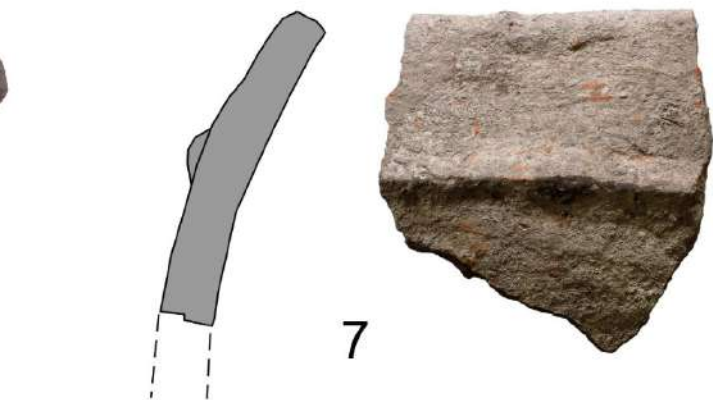
Un equipo de arqueología integrado por investigadores de la Universitat Jaume I de Castelló (UJI), Institución Catalana de Investigación y Estudios Avanzados (ICREA), la Universitat de Barcelona y la Diputación de Castellón

ha encontrado evidencias que prueban que el yacimiento de Les Coves Llongues, situado en la localidad de Zorita del Maestrazgo, en la comarca de Els Ports, fue ocupado durante el Neolítico antiguo (segunda mitad del

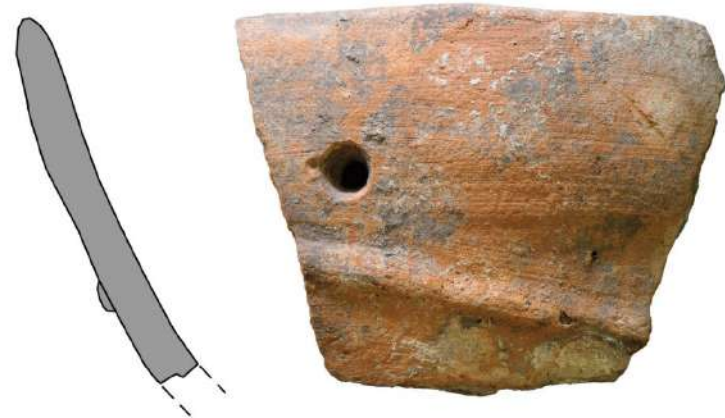


3

4



7



10

siglo VI a.C.). Los hallazgos señalan que este yacimiento fue un punto clave del contacto entre el río Guadalope (y, por extensión, del Ebro) y el litoral castellonense, lo que podría demostrar que el río Bergantes fue una vía importante para la difusión del primer Neolítico.

Les Coves Llongues se encuentran en un lugar no demasiado lejano del río Bergantes, principal curso fluvial del norte de la Comunitat Valenciana y afluente del río Guadalope. Este yacimiento se encuentra en una región donde hasta ahora faltaban evidencias incuestionables de los inicios del Neolítico, pero que ahora se desvela como de gran relevancia para el estudio de la expansión de las primeras comunidades productoras desde el Mediterráneo ibérico hacia el valle del Ebro, al emplazarse en un paso natural entre ambos territorios.

Los trabajos realizados hasta la fecha han permitido diferenciar varios niveles arqueológicos que se pueden datar entre el final del Paleolítico y del Neolítico. En el nivel más antiguo del Neolítico, se han recuperado cerámicas impresas e inciso-impresas, así como restos de otros materiales de esta época como puntas de proyectil.

Todos estos hallazgos ponen de manifiesto el potencial del yacimiento, del que se han excavado seis metros cuadrados. El yacimiento también posee muestras de arte rupestre Levantino, de las que se han identificado nuevas figuras.

El abrigo de Les Coves Llongues ayuda a mejorar de manera importante los datos disponibles para una zona poco explorada arqueológicamente, pero clave para ampliar el conocimiento alrededor del proceso de llegada, expansión y consolidación de las primeras comunidades neolíticas a la península Ibérica. La ocupación recurrente del lugar sugiere que ofrecía un atractivo particular para distintos grupos humanos, bien por su ubicación estratégica en una zona de paso o bien por las características singulares del entorno.

Con los datos recuperados, los investigadores Dídac Roman e Inés Domingo consideran que se trata de un hallazgo crucial sobre el modelo de expansión de las primeras poblaciones neolíticas y sobre las rutas que siguieron para establecerse en nuevos territorios.

Ahora, las investigaciones continúan para poder determinar con una mayor precisión las características de esta ocupación en Les Coves Llongues, así como para poder entender mejor su conexión con otros puntos importantes del Neolítico en la península.

De lo que no cabe ninguna duda es de que este hallazgo convierte este territorio en un nuevo punto clave en la investigación sobre uno de los grandes cambios en la historia de la humanidad: la neolitización.

# COMERCIO DE ORNAMENTOS de vidrio en la Edad del Bronce

Un estudio multidisciplinar, liderado por investigadores de la Universidad de Alicante (UA) y la Universidad de Augsburgo (Alemania), ha desvelado que ornamentos de vidrio llegaban a la península ibérica desde Centroeuropa, Egipto y Próximo Oriente durante la Edad del Bronce. La investigación se basa en el análisis de 17 cuentas de vidrio recuperadas en yacimientos arqueológicos de Alicante y Albacete, y del trabajo conjunto de Cinzia Bettineschi, de la Universidad de Augsburgo, y de los profesores de la UA, Virginia Barciela, Gabriel García, Alberto José Lorrio, y de Mauro S. Hernández, profesor emérito de la UA.

Los resultados revelan «una evolución en las recetas empleadas en la fabricación del vidrio a lo largo de los siglos», apuntan los investigadores. Así, durante el Bronce Tardío (siglos XVI–XII a.C.), «predominan los vidrios elaborados con ceniza vegetal, típicos de Egipto y el Próximo Oriente desde el II milenio a.C., ampliamente distribuidos por el Mediterráneo y Europa central, mientras que, a partir del Bronce Final, se documentan, por primera vez en el sureste peninsular, los vidrios fabricados con natrón, una tecnología vinculada al mundo egipcio y al Mediterráneo oriental desde los siglos X–IX a.C.».

En este sentido, los investigadores señalan que este trabajo «no sólo amplía el conocimiento sobre

la tecnología del vidrio en la Prehistoria europea, sino que también demuestra la complejidad y dinamismo de las redes de intercambio prehistóricas». Así, según sus autores, «los resultados abren nuevas vías de investigación sobre el origen y circulación de materiales vítreos, así como sobre la interacción de los grupos de la península ibérica con diferentes grupos culturales».

Además, destacan «también la importancia de la colaboración interdisciplinar en la investigación arqueológica, consolidándose como un hito en los estudios arqueométricos para el sur de Europa». En el asentamiento de Cabezo Redondo, en el municipio de Villena (Alicante), uno de los más relevantes del Bronce Tardío en el Este peninsular, se han identificado cuentas de vidrio de ceniza vegetal, algunas decoradas con bandas de distintos colores. La sofisticación técnica de estas piezas «refleja un notable grado de especialización artesanal y evidencia la conexión directa del poblado con zonas costeras del Mediterráneo oriental».

Por su parte, en el monumento funerario de El Amarejo (Albacete), también datado en el Bronce tardío, se ha descubierto una cuenta de fayenza vítrea LMHK, «una tecnología característica de producciones locales centroeuropeas, lo que indica contactos con talleres del centro del continente», explican los investigadores.



Vista aérea del sector donde se han realizado los hallazgos.



# CONFIRMAN EL ORIGEN ROMANO

## de l'Assut de l'Argamassa de Elche

La investigación desarrollada desde el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH) de la Universidad de Alicante (UA) sobre *l'Assut de l'Argamassa de Elche: una gran presa romana en el camp d'Elx*, se ha realizado con Jaime Molina, catedrático de Historia Antigua de la UA, como investigador principal, y con Daniel Mateo, profesor titular de Historia Antigua de la UA, y Belén Carrillo, del Ayuntamiento de Elche.

En el entorno cercano de la colonia latina de Ilici (Elche), se encuentra l'Assut de l'Argamassa, una gran estructura hidráulica sobre el río Vinalopó de más de 130 metros de largo y 4 metros de alto. «Esta construcción ha sido tradicionalmente atribuida a época islámica, aunque sin elementos materiales o documentales que sustentasen dicha hipótesis. Sin embargo, el análisis morfológico y la utilización de métodos de datación mediante luminiscencia ópticamente estimulada (OSL) nos ha permitido confirmar su construcción en época romana», señala Jaime Molina, quien confirma que la función concreta como estructura reguladora del caudal fluvial «es indudable».

«Aunque de manera adicional, podría haber servido para establecer sistemas de riego en la margen derecha del río Alebus (Vinalopó). Las dataciones OSL no ofrecen duda respecto a la construcción de la obra entre los siglos I a.C. y I d.C., por lo que l'Assut de l'Argamassa muy probablemente estaría vinculado a la creación de la colonia de Ilici y la organización productiva del ager ilicitano en época romana», afirma el catedrático.

Jaime Molina subraya que, aunque la investigación se inició hace más de 10 años, sólo ha podido concluirse cuando se han desarrollado nuevos métodos de datación de morteros de cal mediante la técnica de Luminiscencia OSL y se ha dispuesto de financiación de proyectos nacionales y autonómicos para llevar a cabo las pruebas.



# PROPONEN REHABILITAR

## la histórica Acequia del Diablo en Teruel

Investigadores del Instituto de Ingeniería del Agua y Medio Ambiente (IIAMA) de la Universitat Politècnica de València (UPV), en colaboración con la asociación Gugaia, han desarrollado una propuesta integral para restaurar la Acequia del Diablo, una infraestructura hidráulica de origen islámico situada en el valle de Olba (Teruel). El objetivo es recuperar un canal de más de 700 años que, durante siglos, sostuvo el sistema agrícola tradicional y contribuyó a la conservación ecológica de este entorno, catalogado como Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA). La investigación, publicada en la revista *Sustainability*, plantea la restauración completa de un tramo de 3,3 kilómetros de la acequia, desde su punto de captación original en el Azud de Fonseca hasta el Barranco de Linares, donde quedó inoperativa tras un deslizamiento de tierras ocurrido en 1992.

«La Acequia del Diablo no es solo un canal de riego, es una pieza clave de la historia y el equilibrio ambiental del valle de Olba. Su restauración permitirá reactivar prácticas agrícolas sostenibles, prevenir incendios forestales y conservar un valioso patrimonio cultural», explica Javier Rodrigo-Ilarri, profesor de la UPV y coordinador del estudio. El proyecto se inspira en modelos de éxito como el del programa europeo MEMOLA, que ha demostrado cómo la rehabilitación de acequias tradicionales puede integrarse en estrategias de desarrollo sostenible, conservación del patrimonio y dinamización rural. En este sentido, la propuesta desarrollada para la Acequia del Diablo se plantea como un modelo replicable en otras zonas del arco mediterráneo que enfrentan situaciones similares. «Creemos que esta actuación debe ser una prioridad para las administraciones, no sólo por su valor técnico, sino por su capacidad de generar beneficios ambientales, sociales y culturales duraderos», concluye Javier Rodrigo-Ilarri.

# EXCAVACIONES EN TARQUINIA

## revelan el legado patrimonial de la etapa romana

La Universitat Jaume I de Castelló (UJI) ha formado parte de la campaña de excavaciones arqueológicas en el área del foro de la Civita di Tarquinia (Italia), en la que participan estudiantes de Historia y Patrimonio de la UJI, además de otras universidades italianas. Esta intervención es parte de un proyecto de investigación internacional, en colaboración con la Università di Macerata y la Università di Verona, y está codirigida por Josep Benedito (UJI) y Giulia Baratta (Università di Macerata). Además, cuenta con el apoyo del Aula de Arqueología Mediterráneo de la UJI, el Ayuntamiento de Tarquinia y la asociación Archeotuscia.

En el yacimiento arqueológico de la Civita de Tarquinia, el equipo está sacando a la luz la ciudad romana, un importante asentamiento amurallado de aproximadamente 160 hectáreas. El equipo está revelando las principales vías que gravitan en torno a la Ara della Regina, excavada en su momento por P. Romanelli, todas pavimentadas como las de Pompeya, con plazas, una zona pública de gran relevancia, infraestructuras vinculadas al comercio y viviendas privadas (las *domus*) enriquecidas con pinturas murales y mosaicos, destinadas a familias acomodadas e influyentes. Además, se

han descubierto elementos arquitectónicos, como columnas y un capitel, testimonio de edificios de gran valor.

Los hallazgos alcanzan un amplio arco cronológico que va desde la época republicana romana hasta la tardo-antigua, y devuelven la imagen de una ciudad viva y dinámica. Como se desprende de las excavaciones, Tarquinia no fue sólo una importante ciudad etrusca, sino también una significativa ciudad romana con fases que llegan hasta la Alta Edad Media.

Los hallazgos arqueológicos corroboran las hipótesis formuladas a partir de las investigaciones geomagnéticas realizadas en los últimos años por la Università di Verona. Estos estudios preliminares habían revelado el perfil de una ciudad de dimensiones considerablemente amplias y de notable complejidad urbanística, cuya estructura muestra una planificación sofisticada y una articulación funcional de los espacios públicos y privados. Tarquinia fue un centro urbano de gran relevancia en la Antigüedad, cuya configuración desafía las narrativas tradicionales centradas exclusivamente en su pasado etrusco.



Ruinas del foro de Tarquinia.

# RELIEVE FUNERARIO DE TUMBA MONUMENTAL

en la Necrópolis de Pompeya

Universitat de València (UV)

Un relieve funerario de una pareja, hombre y mujer, a tamaño casi real, correspondiente a una tumba monumental en la necrópolis de Porta Sarno en Pompeya, emergió durante una excavación arqueológica, en el marco del proyecto de investigación *Investigating the Archaeology of Death in Pompeii*, llevado a cabo por la UV, en colaboración con el Parque Arqueológico de Pompeya.

El proyecto ha contado con la dirección científica de Llorenç Alapont, profesor de Historia Antigua del Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la UV, y ÁTROPÓS, el Grupo de Investigación en Cultura de la Muerte de la UV.

Las dos esculturas en alto relieve fueron trasladadas al Palestra grande de las excavaciones para iniciar su restauración y serán una de las piezas destacadas en la exposición *Ser mujer en la antigua Pompeya*, que se podrá visitar en el Parque Arqueológico de Pompeya. El público podrá observar, al mismo tiempo, los delicados trabajos de restauración, que se llevarán a cabo durante la exposición.

El área ha sido investigada desde julio de 2024 y corresponde a una zona excavada en los años 90 para la construcción de la doble vía de la Circumvesuviana.

Las excavaciones de 1998 ya habían registrado la presencia de más de 50 sepulturas por cremación, marcadas por estelas y un monumento funerario con arco. Las últimas investigaciones han sacado a la luz una tumba monumental compuesta por un gran muro con varios nichos coronados por un relieve de una figura femenina y otra masculina, posiblemente una pareja de esposos.

El simbolismo de los accesorios esculpidos de la mujer podría identificarla como una sacerdotisa de Ceres. La calidad del tallado en las esculturas y sus características arcaicas sugieren una datación en el período tardío de la República.

«Esta campaña es una ocasión valiosa para ampliar las investigaciones y las actividades de valorización en el área fuera de las murallas de Pompeya», subraya el director del Parque, Gabriel Zuchtriegel. «Gracias a la colaboración de la UV, a la que también debemos el descubrimiento, hace algunos años, de la Tumba de Marco Venerio Secundio en la misma área, ha sido posible trabajar en un proyecto multidisciplinar que ha implicado, en sus diversas fases, a diferentes profesionales, entre ellos, arqueólogos, arquitectos, restauradores y antropólogos», añade Zuchtriegel.

La vicerrectora de Cultura y Sociedad de la UV, Ester Alba, señala que «estamos muy satisfechos





de esta colaboración con el Parque Arqueológico de Pompeya y con los resultados obtenidos en las distintas campañas arqueológicas, como muestra este excepcional descubrimiento. Esta colaboración se intensificará a través de un convenio de colaboración que permitirá nuevas acciones conjuntas en el ámbito cultural, formativo y museográfico. Entre ellas, se contemplan micro-credenciales, exposiciones, cursos y actividades dentro de la ruta europea Aromassalutis.eu».

Los detalles y profundizaciones relativas a las hipótesis de estudio están disponibles en el artículo publicado en el *E-Journal* de las excavaciones de Pompeya, donde Llorenç Alapont es el primer firmante.

## EVIDENCIAS DEL USO ININTERRUMPIDO DE COLORANTES DURANTE EL PALEOLÍTICO SUPERIOR EN EL SURESTE PENINSULAR



Un equipo internacional de investigación, en el que participa Daniela Rosso, investigadora del Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Universitat de València (UV), ha estudiado los conjuntos de colorantes hallados en dos yacimientos paleolíticos excepcionales del sureste de la península ibérica: Finca

Doña Martina y el Abrigo de La Boja, situados en Mula (Murcia), que revelan un uso complejo de colorantes que persistió a lo largo del Paleolítico superior. El trabajo, publicado en *Journal of Archaeological Science*, aporta información sobre la explotación y el uso de estos materiales por parte de las sociedades de cazadores-recolec-



tores que habitaron la región hace entre 37.000 y 10.000 años. «Los hallazgos de estos yacimientos ofrecen una oportunidad única para comprender los procesos de transmisión y evolución de prácticas culturales como es el uso de colorantes, en un periodo decisivo para el desarrollo de culturas complejas», explica Rosso.

Los resultados muestran que los habitantes de estos yacimientos utilizaron colorantes ricos en óxidos de hierro (rojos) de manera continua desde el auriñaciense hasta el magdalenense. Sólo en las etapas finales del Paleolítico superior (Epipaleolítico) se registra una disminución en el uso de colorantes. Las fuentes de aprovisionamiento, el acceso a los afloramientos o las redes de intercambio probablemente evolucionaron con el paso del tiempo y, durante el magdalenense, pudieron ser más diversas. El uso del color es una característica recurrente en los yacimientos del Paleolítico superior y se considera un indicador clave de conductas complejas. En los últimos años, la investigación de este rasgo cultural se ha focalizado en el arte parietal, especialmente en la composición y procedencia de los pigmentos. No obstante, los estudios sistemáticos de colorantes en contextos residenciales siguen siendo escasos, a pesar de que resultan fundamentales para comprender otras posibles funciones de estos materiales, utilitarias o simbólicas, así como los procesos técnicos relacionados con el aprovisionamiento, procesado y uso de este material.

El grupo de investigación que también integran África Pitarch (Universitat de Barcelona), François Orange (Université Côte d'Azur), Josefina Zapata (Universidad de Murcia) y João Zilhão (Universidade de Lisboa) ha analizado los 35 fragmentos de colorantes de Finca Doña Martina y 407 piezas de La Boja, en una secuencia que abarca todo el Paleolítico superior. El estudio de estos materiales se ha realizado mediante un análisis tecnológico combinado con una caracterización elemental y mineralógica, tanto de los colorantes arqueológicos como de muestras naturales recogidas en afloramientos cercanos a los yacimientos.

Una vez transportado al yacimiento, el colorante se fracturaba y machacaba para obtener polvo. Esta única técnica de procesado se empleó de manera sistemática a lo largo de toda la secuencia, probablemente para producir polvo de colorante con fines tanto simbólicos como funcionales. La ausencia de variaciones entre los distintos horizontes culturales indica un sistema técnico que persistió y se transmitió de forma consistente a lo largo del tiempo, pese a los posibles cambios en las estrategias de aprovisionamiento de las materias primas.

«Los resultados no sólo amplían nuestra comprensión del uso de colorantes en contextos de hábitat, sino que también ofrecen valiosas informaciones sobre los mecanismos de transmisión y sobre la evolución de prácticas culturales, en un momento crucial para el desarrollo de sociedades complejas», concluye Daniela Rosso.



## LAS MONEDAS RECUPERADAS EN EL PICO DE LOS AJOS DE YÁTOVA CONFIRMAN EL COMERCIO ÍBERO A TRAVÉS DEL RÍO MAGRO

Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento ibérico del Pico de los Ajos (Yátova) han recuperado 15 monedas, hecho que constituye uno de los mayores conjuntos numismáticos localizados en contexto arqueológico en yacimientos ibéricos valencianos de esta cronología. La muestra confirma el comercio entre el asentamiento y otros núcleos próximos, sobre todo a través del corredor del río Magro, hace más de 2000 años. Los resultados se han publicado en *Revista Numismática Hécate*.

«El conjunto, compuesto por monedas ibéricas y de la ceca de Roma, es de los más extensos de estas

cronologías (siglos II-I a.C.) con contexto arqueológico en la actual área valenciana, que se suma a la destacada colección de plomos con escritura ibérica localizados en el mismo yacimiento», indica David Quixal, profesor del Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Universitat de València (UV) y codirector de esta excavación en Yátova, junto con la profesora Consuelo Mata. Se trata de un proyecto en que participan el Museo de Prehistoria de València y el Ayuntamiento de esta localidad de la comarca de la Foia de Bunyol-Chiva.

En las campañas de excavación desarrolladas entre 2017



*Dos de las monedas encontradas en el yacimiento: a la izquierda, moneda del yacimiento de Kili (150 a.C.); y a la derecha, denario romano republicano de C. Iunius. (149 a.C.).*

y 2024 en el Pico de los Ajos se han encontrado 15 monedas que proceden, fundamentalmente, de cecas ibéricas ubicadas en el actual territorio valenciano: Arse-Saguntum (Sagunt), Saiti (Xàtiva), Kelin (cerca de Caudete de las Fuentes) y Kili, las cuales constituyen más de la mitad de la muestra. También, hay moneda acuñada en Roma, así como en otras cecas peninsulares que no pertenecen al actual ámbito valenciano.

Además, se han podido documentar 25 monedas resultado de hallazgos casuales o de actividad clandestina, dado que el yacimiento sufrió el expolio durante mucho

de tiempo. «Las monedas existentes nos muestran que el uso de la moneda pervivió en el yacimiento hasta el primer tercio del siglo I a.C., momento en el que el conflicto sertoriano alteró la vida de aquel núcleo. El Pico de los Ajos, así como asentamientos ibéricos próximos, quizás se vieron afectados por la guerra de manera directa o indirecta, factor por el cual descienden drásticamente los hallazgos monetarios y cerámicos en la zona», explican Pablo Cerdà, estudiante de doctorado de la UV, y David Quixal, en su trabajo.



## ASÍ COMPETÍAN LOS ÚLTIMOS CAZADORES-RECOLECTORES Y LOS PRIMEROS AGRICULTORES EN EL MEDITERRÁNEO PENINSULAR

*Vista desde la Cova de les Cendres (Tèulada-Moraira, Alicante).  
Foto: Oreto García-Puchol.*

La Universitat de València (UV) participa en una investigación internacional que ha desarrollado un protocolo cuantitativo a partir de simulación matemática para conocer la evolución de las poblaciones en la transición demográfica neolítica, un período clave en la historia humana. La investigación, publicada en la revista *PNAS* (*Proceedings of the National Academy of Sciences*), contrasta las simulaciones con la información arqueológica

a partir de las reconstrucciones demográficas basadas en sumas de radiocarbono, de forma que el número de dataciones ofrece una aproximación a la densidad demográfica relativa en la Prehistoria.

El estudio adapta las ecuaciones de modelos matemáticos conocidos, utilizadas para cuantificar la competición entre predadores y presas (interpretados en el modelo



ibérica (región pionera de la implantación agrícola en el Mediterráneo occidental hace unos 7500 años), la isla de Kyushu (Japón), y Dinamarca (Escandinavia).

En la investigación, cuyo objetivo es comprender las dinámicas poblacionales que operaron en la transición agrícola, también participan investigadores del Max Plank Institute for Evolutionary Anthropology, la University of Cambridge, la University College of London, la University of Bath y el Institute of Archaeology of the Czech Academy of Sciences.

«El cambio de un modo de vida basado en la caza y la recolección a uno centrado en la agricultura y la ganadería supuso un hito trascendental que revolucionó la organización de las sociedades humanas en el plano económico, social, cultural, territorial, y constituyó, ante todo, un éxito demográfico», explican Oreto García-Puchol (profesora del Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la UV) y Alfredo Cortell-Nicolau (Marx Plank Institute for Evolutionary Anthropology).

El desarrollo e implantación de la agricultura y la ganadería a escala global se produjo mediante procesos de invención independiente y su expansión mediante la migración y el contacto con los cazadores-recolectores a través de procesos de asimilación y aculturación.

Así, asumiendo una población inicial de cazadores recolectores alrededor de diez veces más grande que la población agrícola migrante, los agricultores podrían superar a los primeros en unos 400 años desde el inicio de la interacción, dependiendo de los efectos de la competición entre ambos. Un patrón similar se observa analizando la desaparición/asimilación de los cazadores recolectores, que raramente se produce antes de los 300 años de interacción, excepto en los casos en que el número de agricultores es muy alto, y con algunos casos de cazadores-recolectores sobreviviendo hasta bien entrada la adopción de la agricultura.

En el caso de la mortalidad, con esta misma simulación se estima que la población de los cazadores-recolectores del Mediterráneo occidental y de Escandinavia tiene menor mortalidad que la población de Japón, o que la mortalidad de los grupos agrícolas es menor en las zonas mediterráneas y Japón que en el caso danés.

Al comparar las tres regiones, el estudio permite comprender mejor las particularidades del proceso como, por ejemplo, las diferencias derivadas de una expansión de la agricultura de carácter marítimo o terrestre. Además, este trabajo replantea la comprensión actual de los procesos de difusión agrícola al enfocarlos desde el punto de vista de la interacción demográfica y social de los grupos humanos, y no sólo como una respuesta a situaciones climáticas cambiantes.

como grupos humanos), de forma que se pueden conocer diferentes ratios de crecimiento de población o de exceso de mortalidad a partir de la situación de competición entre los últimos cazadores-recolectores-pescadores (en la adaptación del modelo, las «presas») y los agricultores y ganaderos (en el modelo, los «predadores»). Se han utilizado tres casos de estudio arqueológico para evaluar los resultados del modelo: el este de la península

# UN FRAGMENTO DE UNA ESCULTURA ROMANA

hallada en el yacimiento de Los Cucos

Universidad de Alicante (UA)

Investigadores de la UA y de la Universidad de Granada (UGR) han encontrado un fragmento de una escultura romana en el yacimiento de Los Cucos, situado en el término municipal de Bogarra (Albacete).

El hallazgo se ha producido durante la segunda campaña de excavaciones en este yacimiento, situado en el valle de Haches, que ha sido dirigido por el profesor del área de Arqueología de la UA, Jesús Moratalla, y codirigido por el investigador predoctoral, Arturo García, graduado por la UA y que actualmente cursa un máster en la UGR, y por Andrés Adroher, catedrático de Arqueología de esa última universidad.

Los investigadores encontraron la pieza reutilizada «como simple bloque en un bancal de cultivo». Se trata de «un notable ejemplar de la serie de esculturas romanas denominadas togados».

Jesús Moratalla afirma que «es probable que sea la obra de un escultor local, datable hacia la segunda mitad del siglo I a.C., o primera mitad del siguiente, y, por supuesto, recuerda a efigies similares bien conocidas en el Cerro de los Santos, por poner un ejemplo cercano».

En cuanto a su función, Moratalla explica que «se ha descartado, por el momento, que la pieza estuviera originalmente en un ámbito urbano

o funerario, como aparece en algunos hitos arqueológicos de la Hispania romana, optando en principio por su carácter sacro».

Así, según señala el investigador, las primeras investigaciones apuntan a que podría «identificar un lugar próximo al hallazgo que habría tenido un valor simbólico en momentos de plena romanización, quizás vinculado a la surgencia de alguna fuente manantial, abundantes en la zona e inmediatas a un camino que ha atravesado la cubeta de Haches desde tiempos inmemoriales».

El investigador alicantino precisa que «la pieza representa una estatua masculina estante vestida con manto, conservada desde el cuello hasta las piernas, a la altura de los muslos». Y añade que «está labrada sobre una caliza blanda y porosa blanquecina con vetas rojizas, presenta algunos desconchados en su parte inferior derecha, y la superior izquierda está claramente erosionada».

Entre sus características técnicas, Moratalla indica que «el modelado alterna el bajo y el medio relieve, definiendo un personaje ataviado con una túnica de cuello recto en forma de uve, perceptible en el centro del pecho, que por encima dispone de un manto o toga, siguiendo la fórmula de la toga praetexta o *pallium*».





De este modo, describe que «la vestimenta envuelve por completo la figura, cayendo por su hombro derecho y generando un *sinus*, o escote, de tendencia circular y, por debajo de este, se perciben los mejores detalles de la vestimenta, con una serie de pliegues curvos y rectilíneos que generan efectos de luces y sombras conscientemente buscados».

El hallazgo se presentó en el Ayuntamiento de Bogarra en un acto al que acudieron, entre otras personalidades,

el consejero de Educación y Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Amador Pastor, la alcaldesa de la localidad, Andrea López, y la directora del Museo de Albacete, Blanca Gamo.

La actuación ha sido financiada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, el Ayuntamiento de Bogarra y el Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel.

# MISCELÁNEA JURÍDICA

## de los Fueros del Reino de Valencia

La Biblioteca Histórica de la Universitat de València (UV) ha presentado la investigación que ha permitido identificar una valiosa miscelánea jurídica (conjunto de documentos con ajustes realizados sobre leyes previas) que incluye varias versiones, manuscritas e impresas, de los Fueros del Reino de Valencia, el conjunto de leyes que rigieron el territorio durante más de cuatro siglos, entre los años 1261 y 1707.

Esta documentación dispersa se recoge en un libro, con la firma ms 897. En la presentación, se ha descrito el contenido, con tres piezas de extraordinario interés. Son un manuscrito del siglo XV, con los fueros promulgados por los reyes Jaume I, Alfons el Benigne, Pere el Cerimoniós, Martí l'Humà y Alfons el Magnànim. También hay un incunable impreso en Valencia el año 1493, con los fueros establecidos por Fernando el Católico en las Cortes de Orihuela (1488); y un tercer documento, los Fueros de Monzón (1518), impresos en Valencia por Joan Jofré. Sólo este último documento, los Fueros de Monzón, estaba catalogado. Los otros dos estaban referenciados de forma insuficiente.

Francisco M. Gimeno, catedrático de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la UV, que ha dirigido el equipo de catalogación de manuscritos, ha destacado que «el incunable

(cualquier libro impreso desde la invención de la imprenta hasta 1500) impreso en Valencia en 1493 supera las fronteras valencianas, e incrementa el número de incunables de la UV, y también los conservados en España».

«La importancia del contenido del libro es que incorpora información sobre juristas valencianos como el que hizo esa miscelánea, las notas marginales, y que aporta información de los usos de la miscelánea jurídica en determinado momento», apunta el experto, Francisco Gimeno.

Por su parte, Cristina Tomás, directora del Servicio de Bibliotecas y Documentación de la UV, ha destacado que el estudio y la catalogación del fondo antiguo de las bibliotecas patrimoniales es una tarea de gran complejidad. «Requiere conocimiento especializado, tiempo y una dedicación que supera con creces el habitual, y la colaboración estrecha entre bibliotecarios e investigadores».

El volumen no ha conservado ningún indicio que permita conocer quién creó esta miscelánea, probablemente algún jurista o erudito valenciano. El libro religa todos los documentos como si se tratara de una única obra. En realidad, las tres obras conforman una pequeña biblioteca jurídica portátil.

Izquierda: Furs de València. Manuscrito del siglo XV.  
Derecha: Furs de València. Incunable impreso en Valencia en 1493.





## RECUPERAN DOS INCUNABLES impresos por Lambert Palmart

El catedrático de Literatura Catalana Medieval de la Universidad de Alicante (UA), Josep Lluís Martos, ha publicado una monografía sobre tres incunables valencianos impresos por Lambert Palmart, dos de los cuales estaban perdidos. *Una trilogía de incunables inmaculistas valencianos* es, tal y como recoge su título, la recopilación de tres textos, fruto de tres certámenes poéticos convocados entre los años 1487 y 1489, de exaltación del misterio de la Inmaculada Concepción.

Josep Lluís Martos explica cómo esta investigación implica, por un lado, la recuperación física de uno de estos impresos del siglo XV, localizado en un pequeño museo francés del Alto Marne; mientras que, por la otra, ha podido desarrollar un estudio material e interno del otro incunable perdido gracias al tratamiento digital de una reproducción fotográfica extraída hace veinte años de un microfilm que, por esos avatares del destino, hoy también ha desaparecido. «Es un importante avance en el conocimiento y la conservación del patrimonio cultural y literario valenciano», asegura Josep Lluís Martos, al tiempo que recalca que, esta investigación ha permitido, además, profundizar en el conocimiento del funcionamiento de la imprenta en aquella época.

De este modo, en el libro se ofrece un estudio del segundo cancionero incunable valenciano, con el que se inaugura esta trilogía, así como de los otros dos impresos, en prosa vulgar y en prosa latina. Su autor resalta que los resultados de su investigación no sólo permiten entender mejor el funcionamiento del taller de Lambert Palmart y avanzar en el conocimiento del desarrollo de estos certámenes, sino que completan el panorama de participantes en estos eventos valencianos y su emergencia socioliteraria.

La recuperación de esta trilogía se ha llevado a cabo aplicando las técnicas y conocimientos de la línea de investigación en la que está especializado Martos, la literatura perdida, una disciplina que nació en Inglaterra después de la Segunda Guerra Mundial ante la necesidad de recuperar obras perdidas como parte del patrimonio de un pueblo.



## CÓMO LA MONARQUÍA HISPÁNICA CONVIRTIÓ LA REALEZA VISIGODA EN SÍMBOLO DE PODER

La historia, el arte y la memoria colectiva se entrelazan en el proyecto liderado por Víctor Mínguez, catedrático del Departamento de Historia, Geografía y Arte de la Universitat Jaume I de Castelló (UJI), que analiza la recepción artística de la realeza visigoda entre los siglos

XVI y XIX. La investigación, financiada por el Plan Estatal de Investigación Científica 2021, busca comprender cómo la figura de los reyes y reinas visigodos fue reinterpretada y utilizada como símbolo político y cultural por la monarquía hispánica.



*Ataúlfo, rey de los godos, pintura realizada por el artista italiano Vicencio Carducho, protagoniza la portada del proyecto.*

El proyecto, titulado *La recepción artística de la realeza visigoda en la Monarquía Hispánica (siglos XVI a XIX)*, establece un marco teórico que abarca desde la valoración y conservación de restos arqueológicos visigodos hasta su transformación en iconos propagandísticos. En él, se estudia cómo figuras como Hermenegildo, Leovigildo o Recaredo fueron rescatadas por monarcas como Felipe II o Felipe IV para legitimar el poder dinástico y proyectar una imagen de unidad peninsular.

Se han catalogado y estudiado obras fundamentales como *La apoteosis de San Hermenegildo*, de Francisco Herrera el Viejo, y *El triunfo de San Hermenegildo*, de Francisco Herrera el Mozo, así como numerosos grabados y retratos de monarcas visigodos encargados a lo largo de los siglos. La investigación también ha permitido contextualizar estrategias visuales que vinculan el linaje gótico con la Casa de Austria y la dinastía Borbón, desde los retratos encargados por Felipe IV hasta las esculturas del Palacio Real Nuevo impulsadas por Fernando VI. Entre los productos de difusión del proyecto, destaca la preparación de dos libros que recogen los resultados de la investigación: el monográfico *La invención de los visigodos. Imaginario y recepción artística en la Monarquía Hispánica* (Universidad de Jaén, Jaén, 2025) y *Pervivencia y metamorfosis del mundo medieval en el imaginario moderno* (Trea, Gijón, 2025), vinculado al congreso internacional del mismo nombre celebrado en el castillo de Peñíscola y en la UJI.

Paralelamente, el proyecto aún debe afrontar retos relevantes, como profundizar en el análisis de las iconografías vinculadas a las reinas visigodas o estudiar la pervivencia del legado visigodo a lo largo del siglo XIX, líneas de trabajo que abren nuevas perspectivas sobre la construcción simbólica del poder en la Edad Moderna.

El equipo responsable del proyecto está coordinado por Víctor Mínguez, fundador del Grupo de Investigación Iconografía e Historia del Arte (IHA), actualmente dirigido por Inmaculada Rodríguez, también integrante de esta investigación. El IHA es un grupo consolidado y reconocido por su sólida trayectoria en el estudio de las imágenes del poder, el arte efímero y la cultura simbólica, así como por la organización de congresos y exposiciones internacionales.

Con esta investigación, la UJI reafirma su compromiso con la recuperación y difusión del patrimonio cultural, contribuyendo a profundizar en el conocimiento de una etapa clave para la construcción de la identidad histórica y artística de la península ibérica.

# LA HISTORIA REAL DEL SANTO CÁLIZ

para la memoria y la trascendencia

Universidad Católica de Valencia (UCV)

Catalina Martín y Guillermo Gómez-Ferrer, profesores de la UCV, han presentado su libro *El Santo Cáliz. Una historia real* (Encuentro, 2025). La obra, resultado de más de un cuarto de siglo de investigación exhaustiva en torno a una de las reliquias más importantes de la cristiandad, detalla su recorrido geográfico e histórico desde Jerusalén hasta su llegada a la Catedral de Valencia.

Con una mirada interdisciplinar, Martín y Gómez-Ferrer ofrecen un relato documentado que rescata el Santo Cáliz de las leyendas y lo inserta plenamente en la historia. «Durante años, los estudios habían tratado la reliquia como un hecho aislado», ha explicado Catalina Martín en la presentación. Por ello, «era necesario dotarla de contexto histórico, político, cultural y social para entender por qué llega a la Península y cuál fue su valor real en cada época».

La autora ha recordado que su investigación comenzó hace 25 años con su tesis doctoral, en la que logró trazar un recorrido documental desde San Juan de la Peña (Huesca) hasta Valencia. Ese trabajo se amplió tras el hallazgo de nuevos documentos en El Cairo en 2015, que «supusieron un verdadero punto de inflexión». «La documentación egipcia abrió la posibilidad de una nueva hipótesis: la vía de Jerusalén, mucho más coherente y mejor documentada que la tradicional vía romana», ha reconocido.

## El Santo Cáliz, un orgullo para Valencia

Para la historiadora, la presencia del Santo Cáliz

en la Catedral de Valencia reviste una importancia excepcional. «Es espectacular tener aquí esta reliquia», ha asegurado, al tiempo que ha lamentado que, «durante años, no se le dio la importancia que merecía, quizá porque la gente no terminaba de creerlo. Pero hoy, podemos demostrar su recorrido histórico y sentirnos orgullosos de custodiar una pieza esencial que ha inspirado la pintura, la literatura y la escultura de todos los tiempos».

De hecho, ha destacado la solidez histórica de la reliquia, cuya autenticidad se apoya en una continuidad documental sin precedentes. «Que existan referencias al cáliz desde los siglos IV, V, VI, VII, VIII, IX, XI, XIII y XIV hasta hoy es el mayor dato. No hay ninguna reliquia tan avalada históricamente como el cáliz de la última cena. Su historia se sostiene sobre inventarios, actas diplomáticas y registros eclesiásticos, no sobre hechos misteriosos o legendarios», ha sostenido.

En este sentido, la investigadora ha insistido en desvincular la reliquia de las leyendas artúricas, pues «el Grial es una construcción literaria. El Santo Cáliz, en cambio, es una copa real del siglo I, con un recorrido histórico demostrable. Confundir ambos conceptos es quitarle verdad y convertirlo en mito, cuando precisamente lo que buscamos es devolverle su realidad».

## Una lectura filosófica y estética de la historia

Por su parte, Gómez-Ferrer ha ofrecido una lectura filosófica en la que ha reivindicado la la-





bor del historiador como un ejercicio de fidelidad a la verdad. Citando al pensador francés Charles Péguy, ha afirmado que «toda historia es resurrección», una idea que inspira el trabajo académico. Así, ha subrayado que «el libro no es sólo una sucesión de datos, sino un relato que busca responder a las razones por las cuales el cáliz fue siempre un objeto deseado».

Asimismo, el filósofo ha recordado que, cuando Catalina Martín inició la investigación, él era escéptico: «Me preguntaba qué sentido tenía decir que la copa de la última cena estaba en Valencia. Pero, a medida que avanzábamos, comprendí que, detrás de esta reliquia, no había mito ni leyenda, sino una verdad olvidada que debía ser restituida». Igualmente, ha advertido sobre el peligro de plegarse «a la lógica mercantil del presente», y ha elogiado la defensa apasionada que la coautora de la obra

ha hecho durante años del valor histórico y espiritual del Santo Cáliz, asegurando que «no es un objeto turístico ni literario, sino una realidad concreta que conecta al creyente con la historia de la salvación».

Para Gómez-Ferrer, el libro es una reflexión sobre la memoria y la trascendencia: «Este objeto representa en sí mismo el vínculo entre lo eterno y lo temporal. Hacer historia significa dar vida a lo que fue, devolver al presente aquello que tuvo valor y lo sigue teniendo». Ha explicado que el Santo Cáliz constituye «la memoria de la memoria»: el objeto con el que Jesús pidió a sus discípulos conmemorarlo. «El Santo Cáliz resucita hoy para nuestra memoria, para nuestra cultura y para nuestra fe. Somos verdaderamente privilegiados de tenerlo entre nosotros y de haber podido contribuir a su resurrección», ha apuntado.

De izquierda a derecha, Ana Sánchez-Sierra y Alfonso Martínez-Carbonell, coeditores del libro, Vicente Navarro, Higinio Marín, Pablo Sánchez y Emilio Callado.



## MODELO EDUCATIVO basado en el humanismo cristiano del CEU

La Universidad CEU Cardenal Herrera (CEU UCH) ha presentado el estudio *Una pedagogía desde el humanismo cristiano* donde recopila las raíces identitarias del modelo educativo de los centros del CEU en España, basadas en el pensamiento y estilo educativo de sus fundadores e impulsores, Ángel Ayala y Ángel Herrera, a principios del siglo XX. El estudio es obra de 18 profesores investigadores de las Universidades CEU de Madrid y Valencia, como parte del proyecto de investigación *Modelo educativo CEU para la Universidad: fundamentos, historia y actualidad (EDUCEU)*. El rector de la CEU UCH, Higinio Marín, ha presidido la presentación de la obra, en la que han participado Vicente Navarro, rector honorario, y Emilio Callado, secretario del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala en Valencia.

Según destaca el profesor de CEU UCH y coeditor del libro, Alfonso Martínez-Carbonell, «las notas identitarias de la educación en el CEU se fundamentan en los cuatro ejes analizados en este estudio: la identidad católica y el humanismo cristiano, la excelencia, la centralidad de la persona y la especial vocación por la evangelización de la vida pública. La obra también evalúa cómo estos mismos fundamentos siguen siendo necesarios ante los retos que, en el actual panorama cultural, social y educativo, afronta el modelo del CEU».

En esta propuesta de líneas de acción actuales del modelo educativo del CEU, desde sus mismas raíces identitarias, han participado autores que reflexionan desde la filosofía y la teología; educadores y pedagogos, que analizan las peculiaridades de la pedagogía CEU en el contexto actual; y especialistas en pensamiento político y jurídico, que valoran la virtualidad de este modelo educativo, comprometido desde su origen con la búsqueda del bien común y la transformación de la sociedad.

El estudio analiza el contexto histórico, social, político y educativo en el que surgió el CEU, hace casi un siglo, y las motivaciones originarias de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) para poner en marcha esta obra educativa. Para ello, los autores recuperan los primeros pasos del CEU, las influencias pedagógicas que inspiraron a sus fundadores, Ángel Ayala y Ángel Herrera, y la contribución de los que les sucedieron como presidentes de la ACdP: Fernando Martín-Sánchez, Francisco Guijarro, Alberto Martín-Artajo y Abelardo Algora. «El objetivo ha sido conocer y profundizar en los fundamentos de la pedagogía del CEU que han marcado la formación de numerosas promociones de jóvenes universitarios que han influido decisivamente en la vida política, social y educativa de nuestro país en los últimos noventa años», destaca el profesor Martínez-Carbonell.

# LAS ESCUELAS SON CLAVE

## para la comunidad en caso de fenómenos adversos

Personal investigador de la Universitat de València (UV) y de la Universitat de Barcelona ha elaborado uno de los primeros estudios científicos, que, con el ejemplo de la DANA de Valencia de octubre de 2024, ofrece directrices para las prácticas educativas en intervenciones ante desastres naturales, situaciones en que la resiliencia es clave. Publicado en la revista *Sustainability*, el estudio describe seis tipos de acciones cocreadoras con profesorado de 18 centros de enseñanza infantil, primaria y educación especial de las zonas más afectadas.

«Actuamos desde el primer momento después de la DANA, impulsando actuaciones preventivas desde las escuelas para que se fortaleciera la solidaridad y el apoyo en las comunidades educativas, para evitar el aumento de la violencia, el racismo, la desvinculación educativa, con todas las consecuencias que comporta, así como la pérdida de sentido entre las personas afectadas», explica Esther Roca, profesora del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la UV y primera firmante del trabajo.

Así, en ocho de los centros se mapeó cada comu-

nidad educativa, es decir, se intentó localizar la totalidad del alumnado y de los miembros de la comunidad, como paso previo para conocer sus necesidades. Un centro construyó una red con el lema *Construimos una red solidaria, juntos, nadie está solo*, dirigida a personas que habían perdido la casa o personas que necesitaban compartir sentimientos o preocupaciones.

El equipo de la UV, formado por profesorado de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación y del White Rose Research Center sobre Impacto Social de la Educación, Feminismo, Masculinidades y Superación de la Violencia de Género explica que fue clave la construcción de entornos óptimos de aprendizaje, bien en escuelas totalmente destruidas que pudieran funcionar en línea o en otros espacios, en centros parcialmente afectados o desde escuelas que se convirtieron en anfitrionas de estudiantado desplazado. Así, el estudio remarca la importancia de reconectar el alumnado, aunque fuera en línea, y cita como ejemplos el caso de alumnos con necesidades especiales o la creación de bibliotecas como espacio comunitario y de trabajo.

De izquierda a derecha, Josep María Canal, Esther Roca, Mireia Barrachina y Sara Carbonell.





# ENSEÑAR ARQUEOLOGÍA

## con las ventajas de las tecnologías

Joaquín Jiménez-Puerto y Gianni Gallelo, investigadores del Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Universitat de València (UV), han publicado un estudio que demuestra cómo las nuevas tecnologías y, específicamente, Minecraft Education Edition (MEE), de Microsoft, pueden transformar la manera en que se enseñan conceptos complejos como la estratigrafía arqueológica, tradicionalmente uno de los aspectos más difíciles de comprender para estudiantes de Historia. MEE es una plataforma de aprendizaje que inspira el aprendizaje creativo e inclusivo a través del juego, puesto que explora mundos abiertos que permiten descubrir nuevas formas de abordar cualquier tema o desafío.

Las conclusiones del estudio, publicado en la revista *Journal of Computer Assisted Learning*, revelan un impacto «extraordinariamente positivo en el aprendizaje, que permitirá a los futuros profesionales formados en esta universidad contar con ventajas competitivas significativas, y métodos de enseñanza de vanguardia», explican Jiménez-Puerto y Gianni Gallelo. Los dos investigadores, además, también destacan: «Permite una

experiencia de aprendizaje más holística y atractiva que no sólo mejora los resultados, sino que también despierta la pasión por el aprendizaje en los estudiantes».

El trabajo muestra las posibilidades que ofrece la gamificación (aplicación de las mecánicas de los juegos en el ámbito educativo y profesional) para enseñar materias tradicionalmente complejas. En este caso, se hace mediante un entorno virtual donde el estudiantado experimenta de primera mano los procesos excavación y análisis arqueológico, sin los costes y limitaciones logísticas que implicarían estas prácticas en entornos reales.

Entre sus ventajas, MEE mejora la visualización al proporcionar representaciones tridimensionales dinámicas de conceptos arqueológicos, lo cual es relevante para comprender las complejas relaciones espaciales en la estratigrafía. Además, ofrece una oportunidad única para el aprendizaje experiencial, y permite interactuar con conceptos arqueológicos a través de experiencias prácticas virtuales difíciles de replicar con los métodos de enseñanza tradicionales.

# PORTAL INTERACTIVO PARA estudiar la Edad Media en la provincia de Alicante

Un equipo de investigadores de la Universidad de Alicante (UA) ha desarrollado un proyecto digital que, bajo el título *Alamed PD (Alacant Medieval Patrimoni Digital)*, permite explorar de forma inmersiva la configuración territorial, cultural y política de la provincia de Alicante durante el periodo de la Edad Media. Bajo la dirección del investigador de la UA, el catedrático de Historia Medieval, José Vicente Cabezuolo, el proyecto cuenta con financiación del CENID, el Centro de Inteligencia Digital de la provincia de Alicante, que impulsan la Diputación de Alicante, la UA y la Universidad Miguel Hernández de Elche.

La herramienta interactiva, configurada a modo de portal web, facilita el acceso a un extenso archivo documental y ofrece la posibilidad de realizar un recorrido por mapas antiguos, identificar espacios y localizar monumentos emblemáticos, una nueva forma de comprender la evolución histórica del territorio, según apuntan los desarrolladores. El usuario podrá navegar por hechos históricos, recursos y curiosidades como que el actual sur de Alicante antes eran tierras murcianas que pasaron a formar parte de la Corona de Aragón en 1304.

El objetivo final es dar a conocer la identidad de la provincia partiendo del análisis del pasado, desde los facto-

res que marcaron a la sociedad alicantina, la evolución histórica de la zona hasta los cambios fronterizos.

El Portal permite reflexionar sobre la herencia medieval y el entramado político, económico, social y cultural de la época. Así, será posible acercar la historia alicantina a la ciudadanía con respuestas rigurosas e interesantes. Desde el punto de vista histórico y cultural, permite la reconstrucción de itinerarios históricos y paisajísticos, acercando la historia medieval de la provincia de forma amena y cercana.

En cuanto al ámbito de uso, los expertos consideran que puede ser una herramienta esencial para los centros educativos, pero también para el público general, por su formato didáctico e interactivo. Además, su enfoque turístico y económico potencia el atractivo de la región al ofrecer una nueva forma de conocer su patrimonio.

La propuesta de la plataforma se implementará en dos fases conjuntas. En primer lugar, se realizará un estudio histórico de las diferentes etapas del territorio, cuyo contenido se incorporará en la plataforma digital. Y, en una segunda etapa, se diseñará el modelo cartográfico de la web, mediante la traslación del estudio histórico de mapas, monumentos, rutas, puertos y castillos.

